



- ¿Por ejemplo?

La peregrinación de inicio de curso al Santuario de la Virgen de las Cruces. Me desilusionó ver que iban los que tenían que ir. Eché en falta cofrades de a pie, que no pertenecerían a las juntas directivas. Por eso, les pedí a los presidentes que se trabajen a los hermanos, que estén pendientes de ellos todo el año, informándoles de los actos de Cuaresma, de una charla, del acto penitencial. No pretendo que alguien con un perfil de salir solo en su procesión cambie. Pero sí se tiene que atraer a todos los que están empezando y hacerles ver que si no nos movilizamos, la sociedad nos come.

A mí no vale juntarme con los presidentes de las cofradías en una peregrinación si nos vemos todos los meses en una reunión. Quiero ver a los penitentes de los blancos, de los coloraos, y saber qué opinan de la Semana Santa, de la Junta de Hermandades, qué inquietudes tienen.

- Háblenos de Julián Lozano, del pregonero de este 2019.

Quería buscar una persona dinámica que supiera transmitir. Y en esa búsqueda Jacinto me sugirió su nombre, y comprobé que encajaba con lo que quería.

- Esa será la voz de la Semana Santa. La imagen la ha puesto el fotógrafo Jesús María Cencerrado, que firma el cartel. ¿Qué le sugiere esta foto?

Lo primero que quiero destacar es la calidad de todas las fotos que se presentaron. Todas eran merecedoras de premio. Y la ganadora, valga la redundancia, se llevó la palma. Es espectacular. Además, transmite el comienzo del declive de una gran estrella. Viendo esa imagen no piensas que días después ese cuerpo vaya a ser mancillado, escupido y maltratado. Ahí podemos ver lo falso que es el hombre.

- ¿Y cuándo cree que en ese cartel pondrá Interés Turístico Nacional?

Te aseguro que estamos trabajando en ello y espero que en estos cinco años podamos tener algo. En FITUR hemos repartido dípticos con información sobre nuestra Semana Santa. Poco a poco tenemos que ser capaces de promocionarla más y mejor.

- ¿Ha hablado ya de este asunto con el Ayuntamiento de Daimiel?

Como estamos en época preelectoral no hemos hablado mucho de ello. Nos hemos limitado a los trámites burocráticos del cambio de directiva. Estamos a la expectativa de las elecciones y, a partir de ahí, saber con quien tenemos que sentarnos en los próximos cuatro años.

- Más cercano en el tiempo será la colocación del monumento a la Semana Santa. ¿Cómo está asunto?

La situación personal del escultor ha provocado una serie de tiras y aflojas, pero finalmente su compromiso es terminar el monumento para 2020, tal y como estaba diseñado.

- ¿Y la ubicación?

Ahí tiene la última palabra el Ayuntamiento. He hecho una petición verbal para que lo estudie, pero si se tiene que solicitar por escrito se hará. Nos gustaría tener el compromiso del Ayuntamiento, pase lo que pase en las elecciones, de que el monumento se va a colocar. Lo que se baraja es ubicarlo en las inmediaciones de la parroquia de San Pedro.

- Y una curiosidad para terminar, ¿que ayuda más en el cargo la experiencia en política o en la docencia?

La política te enseña a dar largas, y yo por eso no me consideraba un animal político, porque me gusta dar un sí o un no definitivo. Y gracias a los críos he aprendido a tratar muchas formas de ser.

- Entonces, ¿qué es más fácil dirigir una clase o una reunión de la Junta de Hermandades?

Los alumnos son más fáciles de convencer. Lo que echo un poco en falta es que muchos presidentes no traigan una postura decidida a las reuniones. Un presidente debe saber y asimilar, desde que entra a una reunión que, su decisión y su postura, es la que sus hermanos adoptan al haberlo elegido su portavoz.